

HISTORIA SAGRADA

Se suele designar con esta expresión a la historia del “Pueblo Escogido” desde la creación del mundo y desde que Abrahán recibió la promesa, hasta que la promesa se convirtió en realidad por el Redentor.

Pero verdaderamente a aquella historia le convendría más el nombre de “Prehistoria Sagrada”. Su carácter fundamental fue el de “preparación” y de “espera” y de “símbolo”, ya que la plenitud de lo sagrado en la Historia aparece con toda verdad en el momento de la Encarnación del Verbo.



Dios se hacía presente en el pueblo de Israel mediante señales, mensajeros y prodigios, de los que carecieron los demás pueblos del mundo.

El elemento “plenamente sagrado” en la Historia de la Humanidad hace su aparición en el momento preciso en que Dios se hace hombre. En aquel preciso momento empieza a contarse el tiempo “sagrado” en que vivimos. Sagrado por la Encarnación de Dios en un Hombre durante siete lustros, y sagrado por la nueva “encarnación” de Cristo en la Iglesia y en cada cristiano mediante la Gracia, desde Pentecostés hasta el fin de los tiempos.

Es posible que el dar en exclusividad el nombre de “sagrada” a la Historia de Israel nos conduzca inconscientemente a tener por “Historia Profana” la que estamos viviendo. ¡Como la “Sagrada” es aquella”

Es posible que la presencia tan frecuente de hechos extraordinarios en aquella nos haga suponer que lo de ahora es menos extraordinario. Quizá sin darnos cuenta lleguemos a pensar que Dios estaba más atento entonces que hoy a las vicisitudes de los hombres. Sin embargo, una Encuesta rápida nos haría ver con evidencia que cada día que Dios nos da de vida en estos tiempos es un día de auténtica “historia Sagrada” en la que se construye con piedras vivas la Jerusalén Celestial, que permanecerá por toda la eternidad.

Estos tiempos no son de espera, ni de prefiguración, ni de ensayos, ni provisionales, sino terriblemente serios y definitivos. La “Plenitud de los Tiempos” llegó hace 1952 años, y en ella continuamos. Dios está vivo entre nosotros y lo que es más fantástico y fabuloso todavía: Dios está (si queremos, con buena voluntad) en cada uno de nosotros. La historia de cada día, ¿puede ser más sagrada de lo que es?

...La “Historia Sagrada” es en verdad una “Historia de Amor”; la única historia de Amor (con mayúscula); ...

Dentro pues de la “Historia Sagrada”, la HOAC va a abrir un pequeño capítulo, “El Plan Cíclico”. Plenamente conscientes de que se junta en el militante de la HOAC el papel de profeta y de jefe, porque en el militante actúa Cristo. Con la santa libertad de los hijos de Dios, con la plena responsabilidad de los corredores de la Historia Sagrada de la Redención, los de la HOAC nos lanzamos a la tarea.

Boletín, nº 69 “MILITANTES OBREROS” O.C. TOMO V, PÁGS 589-590